

Intenso debate de las presidenciables en Icare sobre la permisología

Matthei y Tohá en debate por el ciruelillo, las lagartijas y la falta de arqueólogos



FABIÁN LLANCA

Con permiso para crecer" se titula el estudio que Horizontal presentó la mañana de este miércoles -en el ciclo "Desbarando la permisología: simplificar y agilizar para volver a crecer", de Icare- y que aborda el problema de la permisología a través de 30 propuestas "para desbaratar la inversión en Chile".

Invitadas a comentar el documento, las candidatas presidenciales Evelyn Matthei y Carolina Tohá tuvieron varios cruces en el debate que tenía una estructura rígida pues debían ocupar 3 minutos por cada respuesta. "Perdón, ¿cuál es la multa por pasarse?", bromeó la candidata de Chile Vamos.

En la primera consulta, quien dirigía el debate, Karen Thal, ex-presidenta de Icare (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas), pidió a las postulantes a La Moneda una estimación del crecimiento económico que proyectan alcanzar en sus eventuales gobiernos. Ambas coincidieron en que 4 % es una marca factible.

Respecto de la prioridad que tendrá la disminución de la permisología en la siguiente administración, Matthei la puso en primer lugar para que "todos los permisos vayan alineados, y no que cada persona que lidera un servicio pida lo que se le da

Las candidatas hablaron de estándares más claros para sostener proyectos y echaron de menos una definición precisa de patrimonio.

la gana; como, por ejemplo, la señora seremi del Medio Ambiente que está pidiendo los árboles Miyawaki y un corredor para las arañas", aludiendo a las sugerencias de la mencionada autoridad metropolitana en la construcción de un terminal de buses en San Bernardo.

"Necesitamos estándares que todo el mundo comparte, pero hay que quitarle el piso a la discrecionalidad que hoy día nos tiene hartsos", acentuó. "Es un problema de ideología, es pura ideología", recalcó.

Uno de los ejemplos que usó la exalcaldesa de Providencia fue el nuevo Hospital del Salvador para referirse a la definición de patrimonio: "Estuve cuatro años paralizado porque estuvieron sacando saquitos y saquitos, dicen que había restos arqueológicos, pedacitos de loza casi pulverizados. Nadie sabe dónde están esos miles de sacos que sacaron, nadie sabe si alguna vez alguien los va a estudiar. Es una permisología que no tiene ningún sentido".

Enfatizó que, aunque las obras favorecen a la comuni-

dad, se preocupan de otras cosas, como "qué costo va a tener con el ciruelillo o la lagartija. Nunca se ponen en la balanza los beneficios de esas inversiones".

En su turno, Carolina Tohá advirtió que la instancia "me pilla en la recta final de una elección, así es que eso va a sentirse en el debate".

Luego, aseveró que la permisología "es un problema que va más allá de los grandes proyectos de inversión. El Estado funciona de una manera que es un obstáculo también para pequeños proyectos, para gente que busca acceder a la vivienda y lotear terrenos. Conocí un comité que lleva diez años en un trámite de loteo. La Escuela de Suboficiales de Carabineros fue abandonada por una empresa constructora porque quebró cuando tenía 99 % de avance y para recuperar ese 1% pasaron años".

La exministra del Interior pidió no fijarse en cosas anecdoticas. "Hay que poner estándares más claros. Hoy día la Ley de Monumentos Nacionales no dice

lo que es patrimonio", acotó y adelantó que el proyecto que se discute en el Congreso "dice que es patrimonio los vestigios de la Colonia hacia atrás. Ahí hay un criterio claro".

Tohá mencionó que hay otros proyectos en debate, relacionados con los permisos sectoriales, permisos ambientales y de concesiones marítimas.

Con la palabra, Matthei desechó la importancia de esas iniciativas. "Ojalá no se apruebe el proyecto de Monumentos Nacionales porque incluso aumenta el número de personas que van a estar en el consejo".

El cruce siguió. "No se resuelve nada diciendo que el proyecto no sirve para nada. En las oficinas donde se trabajan permisos sectoriales el cuello de botella en gran parte es por la ausencia de peritos y expertos. Las cosas se traban porque no hay arqueólogos", recalcó Tohá, quien deslizó que la razón ideológica no se resuelve echando gente de izquierda.

Matthei contestó: "Le pediría a Carolina que no se enoje, no estoy peleando con el gobierno, no estoy peleando con nadie. Solo quiero sacar al país adelante. También le pediría que no distorsione los argumentos".

Recordó que "mi secretaria en el ministerio del Trabajo la había contratado Osvaldo Andrade, del Partido Socialista. Funcionó fantástico.